



James Jealous

LAS ZONAS



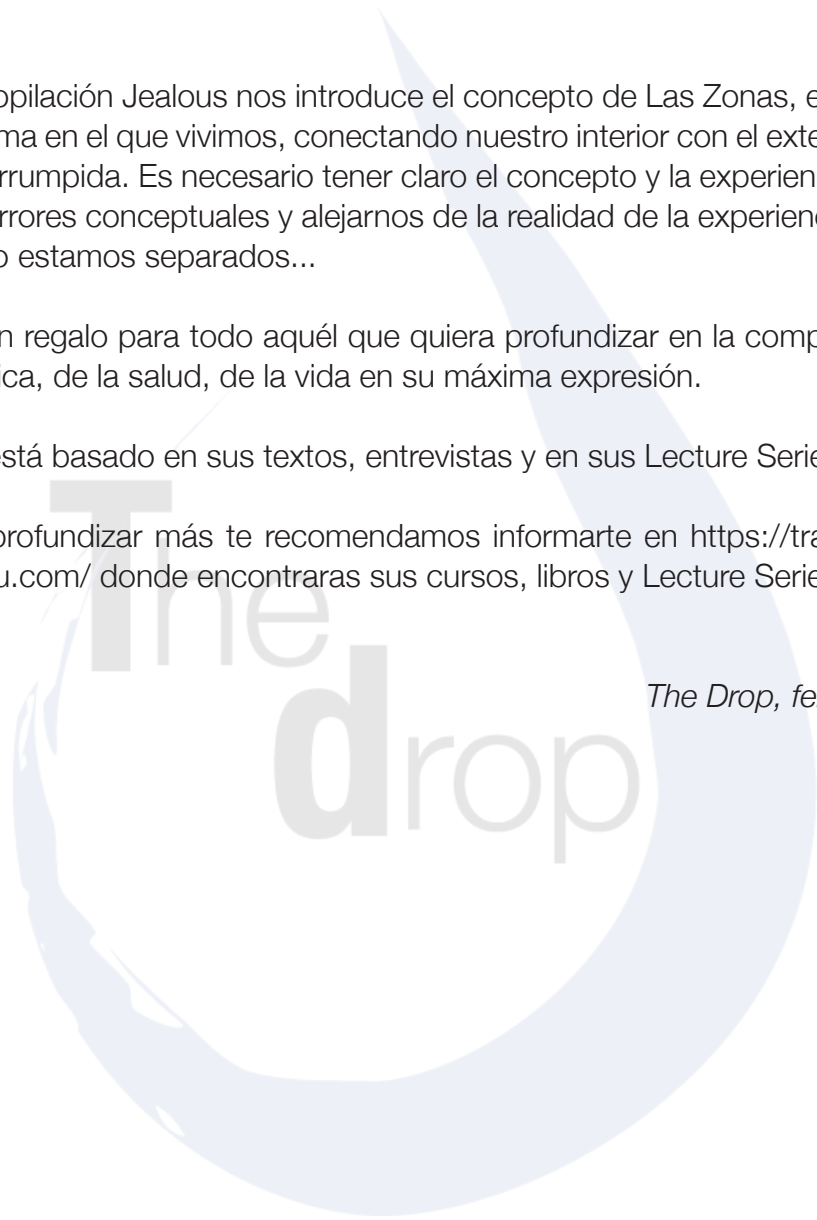
En esta recopilación Jealous nos introduce el concepto de Las Zonas, esa especie de ecosistema en el que vivimos, conectando nuestro interior con el exterior de una forma ininterrumpida. Es necesario tener claro el concepto y la experiencia para no incurrir en errores conceptuales y alejarnos de la realidad de la experiencia. Somos totalidad, no estamos separados...

De nuevo un regalo para todo aquél que quiera profundizar en la comprensión de la biodinámica, de la salud, de la vida en su máxima expresión.

Este texto está basado en sus textos, entrevistas y en sus Lecture Series.

Si quieres profundizar más te recomendamos informarte en <https://traditionalosteopathyedu.com/> donde encontraras sus cursos, libros y Lecture Series.

The Drop, febrero 2023



James Jealous - Las zonas

ZONA C, 3 de Mayo

“Zona C es un término que simboliza la naturaleza espiritual de la Respiración Primaria.

Todos mis mentores eran conscientes de un Misterio Divino consagrado en los movimientos de la Respiración Primaria. Nuestra relación, al servir a esa realidad, es la Zona C. El Dr. Becker en 1965, en la Conferencia Conmemorativa de Sutherland se centró en esta relación. Él dijo: “La Deidad nos centra...”.* Estas palabras necesitan una atención constante. No nos centramos, sino que nos damos cuenta de la necesidad de la Marea para transmutar nuestra conciencia.

ZONA C, 4 de Mayo

El Dr. Sutherland llamó a la marea “papá”.

Hay un “personaje” en la Marea, no es una fuerza biológica. Este personaje es un maestro y un amado. Te tocará con amor tan específico a tu necesidad que sabrás que las palabras de nuestros mentores son verdaderas.

ZONA C, 5 de Mayo

Si estás alerta y libre, tu solicitud será atendida, inmediatamente, de una manera que te sanará e informará de otro nivel de relación. La naturaleza espiritual del hombre es Divina.

ZONA C, 7 de Mayo

Aquí hacemos amistades sin ataduras por la naturaleza de la sociedad.

ZONA C, 8 de Mayo

Los grupos a veces se forman con éxito para servir; las instituciones siempre fracasan por su egocentrismo. La clave de la Zona C es el servicio.

ZONA C, 9 de Mayo

El espacio que ocupa la Zona C depende de la naturaleza del servicio.

Puede ser una habitación pequeña o el mundo; la Marea te mostrará el mapa en cada ocasión.

ZONA C, 10 de Mayo

En última instancia, es la única Zona que tenemos.

Las otras Zonas tienen límites.
La Zona C es nuestra reverencia por la Vida.
Esa Vida es interminable.

ZONA C, 11 de Mayo

La humildad es el efecto de ser amado por la Marea y ser cambiado.

La humildad no compara ni contrasta las cosas. La dualidad lo finaliza y el mundo se siente diferente.

ZONA C, 12 de Mayo

Toda la Osteopatía es Osteopatía.

Nada más lo es.

ZONA C, 14 de Mayo

El amor por y desde el Amado da nacimiento a los recuerdos de la Salud.

Tenemos dos recuerdos: uno lineal y subjetivo, otro eterno y de la Salud. Recordar el pasado no es real. Es egocéntrico. La verdad sólo puede aparecer aquí... ahora. Encontrarás dos vidas paralelas; una necesita una víctima para existir, la otra está en la eternidad y no puede ser herida.

ZONA C, 15 de Mayo

*El Dr. Still escribió dentro de la portada de un libro de un estudiante.
"Me encanta amar y ser amado, ¿y a ti?"*

La Madre Teresa de Calcuta escribió que el propósito de la vida es “amar y ser amado”.*

¿Qué significa esto?

* Conferencia del Nobel de la Madre Teresa el 11 de diciembre de 1979

ZONA C, 16 de Mayo

La Zona C comienza a formarse cuando desarrollas una comprensión de tus límites en la vida.

Somos muy ignorantes y egoístas... necesitamos ayuda. Debemos llegar al Mar, no a nuestro conocimiento personal. Para un médico rendirse es la acción correcta. El servicio se hace en los términos del paciente, no en nuestro análisis.

Presta atención.

Una Odisea Osteopática. James Jealous

The
drop

James Jealous - Las Zonas

Este texto está diseñado para ayudarnos a entender y explorar realmente el ecosistema o el entorno de la Respiración Primaria en la osteopatía en el campo craneal. No se trata de huesos craneales. La osteopatía en el campo craneal trata de la Respiración Primaria. Eso es lo que el Dr. Sutherland estaba explorando, la Respiración Primaria, este tipo de respiración, este nuevo tipo de movimiento del que se dio cuenta y lo trajo a la osteopatía como un regalo.

Dentro de ese don de tener conciencia de la Respiración Primaria, nos encontramos con una de las herramientas terapéuticas más profundas y ricas de la osteopatía. Esta discusión de hoy sobre los campos sensoriales en el entorno inmediato de la Respiración Primaria, es una herramienta de enseñanza, es una metodología, es una manera de ayudarnos a romper nuestros hábitos osteopáticos, y, en cierto sentido, establecer la Respiración Primaria libre, para mostrarnos su mundo, siempre que nos adentremos en el mundo natural. En la naturaleza debemos tener mucho cuidado de no establecer un objetivo que imponga al mundo natural una especie de opacidad que nos impida ser capaces de conmovernos por él para ser vistos por él.

Cuando empezamos a explorar la Respiración Primaria estamos realmente explorando el mundo natural, y estamos realmente explorando nuestra herencia osteopática, así como nuestros hábitos.

Así que en esta discusión voy a hablar de las zonas. Voy a hablar de la zona "A", zona "B", zona "C", etc. Y estas zonas son realmente ambientes. Hay pequeños ecosistemas dentro de sí mismos. Y en cada pequeño ecosistema, en cada pequeña zona, encontramos ciertos principios de diagnóstico y tratamiento que son muy singulares. En cada una de estas zonas encontramos que la Respiración Primaria está hablando un lenguaje diferente, y aprendemos a derribar las paredes entre estas zonas, y comenzamos a sentir dentro de nosotros el movimiento del sentimiento y la inteligencia de la Respiración Primaria, mientras nos lleva como individuos a una experiencia sensorial totalmente nueva con la vida, tan diferente a nuestra cultura, y tan diferente de nuestras aspiraciones espirituales que, si no tenemos cuidado, podemos pasarlo por alto.

Creo que lo que estamos haciendo aquí en cierto sentido es volver a nuestra infancia, porque los niños pequeños pueden sentir las dimensionalidades de la Respiración Primaria sin usar ninguna intención. Aparentemente tenemos una conciencia instintiva incorporada en algún lugar de nuestros recovecos subconscientes y el movimiento de la Respiración Primaria. Así que vamos a empezar con la zona "A".

Zona A

La zona "A" es realmente el cuerpo físico. Y es una especie de zona osteopática. Se podría decir que tendemos a trabajar con el cuerpo físico, tendemos a encontrarnos con fuerzas estructurales, biomecánicas y tensiones miofasciales, campos de fluidos y todo tipo de cosas dentro del cuerpo. Y es así como tenemos la medicina neuromuscular esquelética, tenemos la medicina manual, tenemos la medicina manual ortopédica y la terapia manual ortopédica. Todo ello versa de traer el cuerpo físico o la zona "A" al equilibrio. Lo interesante de la zona "A" es que incluso en nuestra enseñanza osteopática es fundamental.

Creo que la persona que más me dijo esto fue la Dra. Wales y la Dra. Ruby Day en Kirksville. También Tom Schooley y sus artículos "fulcros" en la revista de la OCA de 1953. Fue muy claro acerca de que somos un organismo vivo y no estamos atrapados en nuestros cuerpos, sino que estamos fusionados y permeables a una increíble cantidad de información y sustancia nutritiva que viene a nosotros desde el exterior. Todos sabemos que necesitamos aire, agua, comida, refugio, comunidad.

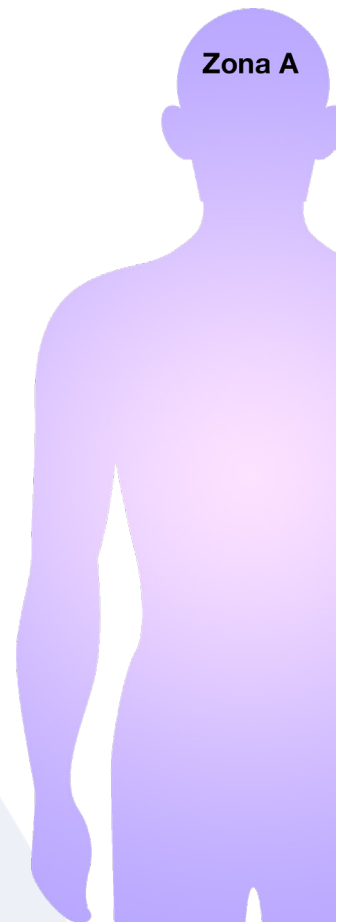
Sabemos que necesitamos todas estas cosas, pero cuando ponemos nuestras manos sobre un paciente, ¿sentimos al paciente como si fuera un organismo vivo o lo sentimos como un individuo que está atrapado dentro de este cuerpo físico, y perdemos nuestra conciencia de la conexión de este cuerpo físico con el aire que el paciente necesita?

Pero también la presión atmosférica juega un gran papel en el movimiento de los linfáticos, y un gran papel en nuestra salud. Hay un tremendo equilibrio entre el cuerpo físico y la presión atmosférica. Mucha gente siente las tormentas y los cambios en la presión atmosférica cuando vienen, claramente los animales lo sienten con días de antelación, tienen un aparato muy sensible a la presión atmosférica del aire que nos rodea. Pero también el aire que nos rodea es limpio o sucio, y en algunos casos está haciendo que la gente enferme.

Llegamos a la comida, llegamos a la importancia de la nutrición, llegamos a la importancia del agua, del descanso, del refugio, ¿se siente este paciente protegido de la tormenta, no sólo un hogar, sino que tiene un hogar en el sentido de que el organismo se siente protegido por una mente común?

Así que tenemos este aire, agua, comida, refugio, un sentido de comunidad cuando ponemos nuestras manos en un paciente para diagnosticar. Creo que con los años muchos de los osteópatas tradicionales, comienzan a incorporar una conciencia del entorno inmediato del paciente, en otras palabras, el ecosistema del individuo.

Así que si vemos la zona "A" como sólo el cuerpo físico, esta zona sería un entorno que va desde la quietud en el centro de nuestra línea media hasta el borde de nuestra piel. En



cierto sentido estamos tratando con una ilusión, si pensamos que todo el paciente está dentro de este cuerpo físico y no somos conscientes de su entorno inmediato. Perdemos algo en nuestra relación con el paciente, y perdemos el acceso a una enorme cantidad de información muy importante.

Ahora, estamos hablando del campo craneal de la osteopatía, y estamos hablando de la Respiración Primaria. Si nos fijamos en la formación de la que la mayoría de nosotros venimos, nos enseñaron a poner las manos en el cráneo y a sentir dentro de este cuerpo la presencia de un impulso rítmico craneal, o Respiración Primaria, y pasamos muchos muchos años mirando dentro del cuerpo, cortando el entorno inmediato del paciente en el borde de la piel. Y así, el organismo que tiene millones de años y que intenta expresarse a través del individuo, no puede expresarse porque lo mantenemos en un espacio confinado. Ese organismo está leyendo su entorno inmediato, es telepático, nota los cambios en el clima.

Así que empezamos poco a poco a descubrir este tipo de osteopatía somática, sólo mirando a la zona "A", es una ciencia hermosa, pero no es suficiente si vamos a pasar a una apreciación de la Respiración Primaria. Así que añadimos la siguiente zona, de modo que en lugar de hablar del individuo y la Respiración Primaria, y el ecosistema, y el organismo que termina en la piel, empezamos a hablar de este espacio alrededor del paciente.

Zona B

Es una especie de zona en forma de huevo que está alrededor de cada uno de nosotros. En algunas personas es relativamente aburrida y en otras tiene mucha vitalidad. Este espacio alrededor del cuerpo es muy muy importante, porque una de las cosas que la Respiración Primaria hace por nosotros es crear una fuerza vital.

Así que a través de nuestra línea media hay un sistema de encendido del que hablaremos más adelante, que produce una fuerza vital que puedes llamar el fluido dentro del fluido. Pero se llama fuerza vital porque no puedes calificarla realmente como una energía electromagnética, una energía molecular o una energía física. Es una fuerza vital y tiene su propia inteligencia. Y se muestra dentro de nosotros en una tremenda diversidad de funciones.

Y esta fuerza vital viene a través de los fluidos de la zona "A" y sale a través de la piel. Luego se mueve hacia la periferia y curiosamente crea una forma, crea este espacio en forma de huevo; en otras palabras, por su propia sabiduría y su propio don de la vida, crea la forma del huevo, que nos rodea. Y en realidad no lo llena, sino que crea el límite al mismo tiempo que lo llena, creando tanto la estructura como la forma, el diseño y la función.



No quiero entarr demasiado en esto, pero es uno de mis temas favoritos, tanto mirando a los campos embriológicos como a la Respiración Primaria, y es que la forma y la estructura salen del mismo lugar que la función. La estructura y la función emergen como una sola inteligencia, así que lo que estamos viendo aquí no es un patrón, es un diseño. Y ese diseño es estructura y función juntas, es un organismo vivo. Si te diera un pincel y quisieras pintar un cuadro, tu estructura y tu función harían un movimiento y crearía un diseño. Así que en algún lugar existe esta inteligencia dinámica creativa. Y no se detiene en el borde de la piel, sino que tiene que continuar a través de la piel. Su objetivo, sé que es un poco arrogante decir eso, pero su objetivo aparente es construir este espacio alrededor de nosotros, llenarlo con esta fuerza vital que nos aísla, y actuar como una especie de receptor de información de nuestro entorno inmediato, que se extiende bastante lejos en la distancia.

Lo importante aquí creo que es entender que cuando ponemos las manos sobre el paciente, tenemos que dejar que esta fuerza vital pase a través de la piel, y eso significa que tiene que pasar por nuestras manos. Nuestras manos tienen que ser transparentes o permeables a la fuerza vital que sale del paciente y se dirige hacia este espacio en forma de huevo. Es una lección muy difícil de aprender, en el sentido de que estamos dejando que esta fuerza vital salga a través de la piel. Si quitamos las manos del cuerpo no mejora la situación. Dejamos las manos puestas, y nuestras manos se vuelven porosas al movimiento de este pequeño lazo, esta pequeña fuerza vital, ahora la zona "B".

Podríamos decir entonces que la zona "B" comienza en la quietud de la línea media y termina en el límite de este huevo. Y cuando estamos sintiendo la zona "B" pura, no hay sentido de la zona "A". Eso es difícil para mucha gente, porque me recuerdan a ese tipo de tazas plegables que solía tener cuando íbamos a acampar. Esta taza estaba toda plegada y si tirabas de la parte superior de la taza, simplemente se extendía.

Mucha gente piensa que la zona "A" está dentro de la zona "B", pero la zona "B" es totalmente diferente a la zona "A"; están conectadas, pero la zona "A" está realmente en relación con la Respiración Primaria. Es una ilusión si sólo ponemos las manos en la zona "A" y miramos simplemente la fuerza de vida dentro del cuerpo, y no es capaz de respirar en su espacio natural. En su ambiente natural el impulso rítmico craneal aumentará al organismo, expresará el miedo, no el individuo. El individuo puede degustar la experiencia, pero el organismo, esta inteligencia instintiva subconsciente que está dentro de nosotros, comenzará a quejarse, y podrás sentir como el sistema nervioso autónomo comienza a hormigear, un poco ortosimpáticamente, cuando confinamos el movimiento del mundo natural. Estamos confinando el movimiento del mundo natural al no permitir que esta fuerza de luz respire en la zona "B" dentro de este huevo.

Si puedes visualiza en tu mente el espacio en forma de huevo sin que nadie esté parado en él, sólo este espacio en forma de huevo, y en el centro esta quietud de esta línea media que actúa como un gran cable, que nos conecta con todas las quietudes del mundo, y ve a la quietud en el centro. Fuera de esa quietud se mueve esta fuerza de vida. Solo mira si puedes conseguir esa imagen una vez y tendrás una imagen de lo que quiero decir con la zona "B" y la zona en forma de huevo alrededor de nosotros.

El Dr. Sutherland habló de esto, creo que bastante indirectamente. He leído algunas cartas que fueron escritas entre él y sus colegas. Ciertamente eran muy conscientes de este espacio. Creo que el osteópata que tuvo más valor en términos de hablar de ello claramente fue el Dr. Robert Fulford, que habló de hacer observaciones desde el centro hasta la periferia. Habló mucho sobre la fuerza de la vida y la potencia de esta fuerza de la vida, los chakras y cosas como: “estoy interesado en la Respiración Primaria”.

No tengo ningún interés en los chakras ni en ese tipo de información, pero sé que el Dr. Fulford era muy consciente de ello, y también otro osteópata, el Dr. Stone, que finalmente creó una nueva forma de terapia llamada terapia de polaridad. Era muy consciente de esta zona “B” y trató de llamar nuestra atención como profesión, al igual que el Dr. Fulford.

Creo que en general no se habló mucho de ello porque quizás la gente pensó que tal vez era una forma vergonzosa de misticismo. Pero si la Madre Naturaleza está haciendo esto, y la osteopatía es sobre el mundo natural y las leyes naturales, entonces tenemos que despertarnos nosotros mismos a la posibilidad de que si no permitimos este espacio para respirar, entonces podemos estar estrangulando la fuerza de la vida y la limitación de la potencia terapéutica sobre el tratamiento, y también tal vez estamos creando fluctuaciones de fluido que son anormales, que luego seguimos y vemos como fuerzas terapéuticas, o las vemos como campos de lesión. Así que no permitir que esta fuerza de vida respire en la zona “B” puede ser un verdadero problema en términos de la profundidad de las fuerzas terapéuticas.

Empezamos a hablar del mundo fluido, el cuerpo fluido y los campos fluidos. Estamos hablando de esta sustancia viva de protoplasma en el cuerpo. Sabes que una parte de todo ese campo fluido de crecimiento y desarrollo embriológico está respondiendo al entorno inmediato del organismo. Blechschmidt, el embriólogo, fue muy claro lo importante que es el entorno inmediato del organismo.

Y estamos hablando de aire, agua, comida, refugio, comunidad... también estamos hablando de respetar los límites naturales de otro ser humano. Estamos hablando de si entendemos esta zona “B”.

Y entendemos que hay una fuerza vital ahí dentro que actúa de alguna manera como aislante, pero también aparentemente es bastante inteligente y receptiva a los cambios en nuestro entorno. Si empezamos a pensar en eso, entonces tal vez tenemos que ser conscientes y respetar ese espacio en otras personas. Quizás cruzamos los límites naturales de otras personas a veces sin siquiera saberlo. Ciertamente siento que eso me sucede de forma periódica. Estoy seguro de que otras personas sienten que han cruzado sus límites cuando nadie les ha tocado o hecho nada, pero algo sucede a nuestro alrededor, y empieza a hablarnos, y creo que es porque no estamos acostumbrados a ello, puede que ni siquiera lo escuchemos, puede que incluso lo reprimamos un poco, pero está ahí.

Y si podemos mantenernos en un punto neutro y dejar que esto se respire, entonces ocurren varias cosas: en primer lugar, empezaremos a sentir un ritmo más lento en el paciente, si somos conscientes de la zona “B”. Si no estamos apiñando el mundo natural en la zona “A”, habrá un cambio en su ritmo, eso es el número uno.

El número dos es que empezamos a preguntarnos de qué trata esta zona "B". Sé que hay libros sobre ello y la gente habla de ello todo el tiempo y, francamente, creo que deberíamos tirar todos nuestros libros y simplemente observar en nosotros mismos, en otros, dejar que te hable para que desarrolles una comunicación personal con ella, en lugar de jugar con la energía o tratar de observar la energía con forma de huevo, sin nada en él, sin cuerpo físico.

Y pensar por qué Dios hizo esto, lo que es para ti. Tenemos riñones, tenemos hígado, tenemos corazón, tenemos pulmones, tenemos ojos.. ¿de qué trata todo esto?

Comencemos a escucharlo en nuestros pacientes, observémoslo mientras participa en el proceso de curación, y veamos si podemos obtener alguna comprensión de lo que podría ser. Porque si comprimimos esta fuerza vital estimularemos los reflejos de autopreservación en el organismo. El individuo puede ni siquiera sentirlo, si no está en contacto consigo mismo, pero el organismo puede literalmente acurrucarse y tratar de proteger esta majestuosidad de un millón de años que está dentro de nosotros.

Porque desde su punto de vista, si sólo trabajamos desde la piel hacia dentro y no prestamos atención a esta respiración, que es mucho más grande que el cuerpo físico, ¿qué estamos haciendo bien? No quiero entrar en la exageración, pero personalmente me parece que en realidad podemos ser en algún nivel la Madre Naturaleza. No estoy diciendo esto sobre dar el tratamiento osteopático habitual, pero en este nivel de conciencia puede haber una sensación por parte del organismo de que no somos amigos, podríamos ser vistos como enemigos: pero entonces tenemos una contradicción, estamos tratando de ayudar al paciente y, sin embargo, una parte del organismo nos ve como algo poco fiable

Y luego tenemos al paciente individual que intenta curarse, y nos esforzamos por encontrar el punto de equilibrio en la totalidad. No quiero parecer demasiado estrecho de miras, pero también quiero preservar el mundo natural y sus funciones, no las entendemos completamente, creo que tenemos que dejar que nos enseñen.

También creo que una de las razones por las que se ha discutido tanto sobre el Impulso Rítmico Craneal a lo largo de los años, en cuanto a las variaciones y las frecuencias, se debe a la forma en que el clínico individual se acerca al paciente, si es consciente o no de esta zona "A" y si las manos son transparentes o no a esta fuerza vital, que se mueve desde y a través de la quietud de esta línea media, muy suave y lentamente hacia la periferia. Y al moverse crea tanto la forma como la función.

Creo que el viaje a través de la osteopatía para muchos de nosotros puede ser el despertar a la vergüenza de lo poco que realmente sabemos sobre el respeto, la cortesía y la comunicación con la Respiración Primaria, de la poca comunicación real con el mundo natural.

Pensamos en la cortesía, el respeto y la comunicación socialmente. Creo que eso es una cosa y, probablemente, es un comportamiento aprendido. Pero conocer realmente la cortesía, el respeto y la comunicación con el mundo natural de una manera muy sencilla, a mí casi me produce un sentimiento de tristeza, en cierto modo. Porque quiero decir que estamos aquí, queremos respetar la vida como osteópatas, queremos que el mundo natural nos hable y, sin embargo, tenemos que entender que no sabemos, y tomar esta idea de transparencia en nuestra mente y nuestras manos.

El Dr. Becker nos decía a menudo que dejáramos que el mecanismo nos enseñara, que la vida nos enseñara, que la vida nos centrara, que no nos centráramos nosotros mismos, que ella nos llevara a nosotros. Y todo esto hace que surja la increíble cantidad de ignorancia que tenemos, si podemos aceptarlo. Creo que hay una posibilidad de que podamos avanzar desde aquí. Tenemos la zona "A" de la que hemos hablado, que es realmente el cuerpo físico que va desde la línea media hasta el borde de nuestra piel, y no la línea media electromagnética desde la salud hasta la línea media, la quietud de esta línea media, que casi se funde en cascada en el cuerpo. Desde algún otro lugar sale de la línea media como fuerza vital.

Y como veremos más adelante, esta fuerza vital no sólo necesita salir a la zona "B", sino que hay otra fuerza de la gran marea que viene a través de la zona "B". Así que si no puedes hacer todas las cosas de las que estoy hablando, no espero que te sientas culpable por ello. Pero trata unos cuantos pacientes cada día y comprueba si puedes hacer que la Madre Naturaleza te hable, porque es muy importante. De hecho, tenemos una pequeña meditación que hacemos juntos en algunas de las fases, que puede ser realmente útil para aprender a sentir el movimiento de la fuerza vital en ambas direcciones.

Así que en lugar de pasar a las zonas "C" y "D", vamos a hacer una pausa aquí por un momento, y vamos a dejarnos llevar por esta meditación, que describiré un poco más rápido de lo que debería porque puede llevar una hora. Pero lo que hemos aprendido y lo que intentamos explorar aquí, es centrarnos en los bordes. Así que esto se llama "centrarnos en los bordes".

Una de las cosas que he descubierto sobre mí mismo, y creo que ha sido validado por muchos de mis amigos colegas, cientos de ellos, es que cuando alguien dice céntrate, o cuando intentas estar presente, o cuando intentas conseguir permiso para interactuar con la Respiración Primaria, o como sea que enfoques esta obligación y responsabilidad de estar presente, como sea que enfoques eso, la mayoría de la gente tiende a ir dentro de la zona "A". Así que, si te dijera que vamos a tratar a este paciente, pero empezando por estar presentes, la mayoría de la gente se centraría yendo al interior de su cuerpo. Y creo que tenemos que preguntarnos una y otra vez por qué me centraría en mí mismo yendo dentro de mí. No es que esté bien o mal. Creo que todos tenemos un pequeño escondite ahí dentro, creo que tenemos un lugar que, al menos en mi caso, desarrollé probablemente cuando era un niño, cuando alguien me decía que me centrara o que estuviera presente, cuando intentaba tratar, me metía en mi centro, que era una especie de pequeña cueva.

Y era muy silencioso, allí dentro se encontraba un gran silencio. Podía entrar en esta pequeña cueva dentro de mí, esta especie de centro en diferentes lugares, y me metía en él, estaba muy muy tranquilo, muy muy quieto. Y una vez que llegaba allí mi mente se tranquilizaba, y las pausas entre mis pensamientos se volvían bastante distantes, y se podía sentir una cierta seguridad dentro de esta cueva.

He hablado con muchos de mis amigos espirituales sobre esto. Se dicen a sí mismos que van dentro, y que hay una especie de muelle o embarcadero, en el que puede entrar una luz eventualmente. Pero se meten dentro de esta cueva. Recuerdo que cuando era niño solía pensar que si me metía debajo de mi cama nadie sabría que estaba escondido, o que

si me tapaba la cabeza con las sábanas nadie podría verme.

Un día estaba tratando a un paciente y fui consciente de mi propia zona “B” y de la zona “B” del paciente, y empecé a centrarme, y de repente pude sentir que mi zona se encogía como si estuviera haciendo un CV4, como si de alguna manera me estuviera comprimiendo al ir al centro. Y empecé a pensar que eso era muy extraño: “si voy al centro debería haber una disminución de mi tono simpático, y mi zona “B” debería empezar a llenarse”. Bueno, si me sentaba en la cueva el tiempo suficiente y pasaban otras cosas, a veces lo hacía. Pero cuando empecé a observar empecé a preguntarme ¿por qué estoy dentro de esta cueva? ¿por qué no me centro? Si realmente miro estoy en un escondite, estoy como en una casa del árbol o algo así. Y pienso que nadie puede tocarme allí. Así que me dije: ¿dónde está el centro? Bueno, el centro de esto, el centro de la Respiración Primaria, el centro de la salud, el centro de las fuerzas curativas. Pues ciertamente no es sólo dentro de esta cueva, debe estar en otro lugar. Así que empecé a centrarme en los bordes, empecé a pensar cuando estaba tratando cómo sería centrarme en los bordes, así que me inventé esta meditación que luego combiné con un trabajo del “secreto de la flor dorada”. Y lo encontré muy muy útil. Quiero compartirlo contigo.

Meditación

Esta pequeña meditación comienza por el adulto, un no hacer, que está bien si tienes sentido del humor. Mientras nos sentamos aquí, en este momento, vamos a centrarnos desde el borde de nuestra piel hacia fuera, para que cuando vayamos a centrarnos nos alejemos del centro de nuestro cuerpo. Vamos a movernos desde el borde de nuestra piel.

Así que esta meditación comienza haciéndose presente en el borde de tu piel y en el movimiento de esa fuerza vital hacia fuera. Inicialmente vas a sentir un poco de calor que sale del borde de tu piel, pero tu conciencia no está permitida dentro de tu cuerpo.

Así que puedes sentarte dentro de tu cuerpo, tu observador puede permanecer dentro de tu cuerpo, y puede observar desde el interior, desde la cueva. Quiero que el observador encuentre un centro alrededor de los bordes de tu piel.

Así que durante esta meditación la tarea es permanecer atento a tu observador. Cuando te centres alrededor de los bordes de tu piel y empieces a sentir la calidez y el calor que está flotando en el borde de la piel, es muy importante que el observador se evapore desde el interior.

Y empezamos a pensar en no ir a un centro que está dentro de nosotros, sino centrarnos en los bordes como una exploración de lo que significa el centro.

Así que empezamos escuchando y percibiendo este pequeño calor que está alrededor del borde del cuerpo en todas partes, y que sólo se aleja uno o dos centímetros, y nos centramos en los bordes y los bordes van a cambiar.

Y después de un tiempo nos damos cuenta de que hay otra sustancia justo fuera de la piel,

no sólo este calor, sino que hay algo más delgado y sutil, y como que gira sobre sí mismo, como el agua en un remolino o una nube que está en transmutación, como que gira dentro de sí mismo y cae, y sin embargo se mueve se aleja de la piel.

Y, por supuesto, científicamente podríamos pensar que este calor y esta otra fuerza simplemente se van a disipar en el aire de la habitación. Pero vamos a observar y ver lo que sucede. Este paso de aquí podría tomar 10 minutos porque a medida que nos centramos alrededor de los bordes y somos conscientes de este calor y de esta otra fuerza sutil, que se aleja de nosotros, estamos mirando algo en el mundo natural, sin coloraciones de configuraciones conceptuales con las que le hayamos impregnado.

Mirarlo es divertido, nos trae una sensación de paz interior. Estamos atentos para no dejar que nuestro observador se meta en nuestra piel y mire a través de las ventanas de nuestro campo perceptivo, pero en realidad está fuera. Después de un rato, como he dicho, podrían pasar otros 10 minutos, no sólo tendremos el calor, sino también esta otra sustancia.

Y seguirá moviéndose hacia la periferia. Crea su propio límite natural, crea su propia anatomía, crea su propia estructura, crea su propia forma.

Y así empezamos a ver que a medida que esta fuerza vital llena el espacio que nos rodea, circunscribe un límite.

Tenemos que seguir trabajando para no permitir que nuestro observador vaya hacia dentro, sino para mantenerlo presente y centrado en el exterior, y sentir el calor y luego sentir el movimiento de esta fuerza menos densa, esta fuerza vital, hasta que este espacio con forma de huevo no sólo se llene, sino que cree su propio límite a medida que el proceso continúa.

Y estás sentado allí con los ojos cerrados y llegas a un huevo completamente formado y lleno. Tu sentido "corpóreo" de la zona "A" del cuerpo físico se vaciará para que tu cuerpo físico no se sienta tan pesado y diferente de la densidad de la fuerza vital, y nuestra fuerza de voluntad comienza a cambiar lo que está dentro de nosotros. Dentro de la zona "A" comienza a cambiar.

Y no quiero arruinarte la meditación dándote un montón de cosas que pueden ocurrir, pero estamos hablando de centrarnos en los bordes y observar y dejar que esto se llene. Y luego mirar la diferencia dentro de nosotros y seguir preguntando dónde está el centro con el que quiero relacionarme. Cuando estoy presente al sufrimiento, a la paciencia conmigo mismo, en cualquier comunidad en la que estoy ¿dónde está este centro a través del cual esta fuerza vital puede traerme el sentimiento de ser parte del todo?

Así que, en cierto sentido, mientras esta fuerza vital sigue llenando el espacio y el huevo empieza a formarse no lo imagines. No te imagines que hay un huevo ahí y luego llénalo, observa realmente. Quizás las primeras 10 veces que lo hagas ni siquiera consigas un huevo lleno. A mí probablemente me llevó siete u ocho años porque tuve que pasar por un cambio de ser antes de que este huevo se llenara, tuve que entender algo sobre el ego, sobre la fuerza de voluntad, sobre la gracia de la misericordia, sobre si quiero estar en mi centro o si quiero estar centrado, lo que significa alineado con la salud, con la receptividad

del organismo, alineado con los sentimientos de la comida, del agua, del aire, de la comunidad, de la tierra, en otras palabras, cuando esta zona “B” comienza a llenarse y crea su propia forma. Creo que hemos dado el primer paso para formar parte de algo.

Y a través de esta experiencia y a través de esta pequeña meditación sólo damos el primer paso. Pero a través de esto podrás empezar a sentir el movimiento de la fuerza vital, y cuando te centres en los bordes descubrirás si crees que eso es saludable para ti o no.

Y a medida que te centras en los bordes, el centro y los bordes desaparecerán. Puede que incluso tomes decisiones diferentes sobre lo que comes o cómo duermes, o quiénes son tus amigos. Realmente puede que, literalmente, sólo sea este trocito, hay mucho más, pero sólo este trocito puede abrir una puerta que te diga si no hay otra forma de conciencia en ti mismo que pueda ayudarte a tomar decisiones que te lleven a un contacto más profundo con un sentido de equilibrio en ti mismo.

Así que esta pequeña meditación consume tiempo, no es difícil. Creo que la parte difícil es evitar que tu observador regrese a la cueva dentro de tu cuerpo. Pero una vez que el observador se escapa y hay alguna forma y función en el exterior, hay casi un alivio en cierto sentido. Tal vez ya estamos centrados y no somos conscientes de ello, tal vez cuando Dios nos creó, nos creó centrados.

Y simplemente hemos perdido esa relación a través de las muchas puertas que atravesamos cuando venimos a este mundo. Pero creo que para un comienzo y para ayudar a la percepción y tener ayuda para sentir esa fuerza vital moviéndose y creando forma, es una meditación realmente válida. Si la practicamos empezaremos a sentir algo que viene en la otra dirección también.

Así que creo que con esto te dejaré para que termines tu meditación y te quedes con ella, hasta que esa pequeña sabiduría dentro de ti mismo diga que no hay tiempo. Trabaja con ella durante dos minutos y algún día te sentarás y pensarás “tengo cinco minutos y creo que trabajaré con mi centrado en los bordes, y en este huevo” Y, ¡caramba!, una hora más tarde mirarás el reloj y habrás tenido probablemente una de las excursiones más maravillosas en el mundo natural que podríamos esperar. Y eso hace que surjan muchas preguntas sobre muchas cosas, así que te deseo lo mejor.

Resumiendo. La zona “A” y la zona “B”

Hasta ahora hemos hablado de la zona “A” y de la zona “B”. La zona “A” es simplemente lo que la mayoría de la gente llamaría disfunción somática, son las tensiones no resueltas en tu ser. Y esas tensiones pueden ser somáticas, pueden ser psicológicas, pueden ser instintivas, pueden ser ambientales, pueden provenir de cualquier recurso, pero la cuestión es que cuando esas tensiones no pueden llegar a ser neutras y no pueden ser transmutadas por la inspiración y la espiración normales de la Respiración Primaria, entonces se convierten en estáticas o en dinámicas. E incluso una vez que el paciente llega a la neutralidad todavía queda algo de tensión y no nos centramos demasiado en la zona “A” o en los motores no resueltos, pero somos conscientes de ellos, somos conscientes de ellos tanto

diagnóstica como terapéuticamente. Pero la terapéutica que se ocupa de lo no resuelto viene directamente de la marea y no de las fuerzas analíticas energéticas del clínico.

Así que la zona “A” es bastante sencilla.

La zona “B” es un nombre que le damos al cuerpo fluido, y como puedes o no recordar tenemos dos cuerpos fluidos: tenemos uno que es perfecto que se crea en la concepción y entra en la matriz y el plano de la salud; no puede lesionarse, y sostiene la arquitectura y los movimientos fisiológicos de lo perfecto dentro de nosotros. Esto está encarnado y representa la plantilla contra la que se promueve lo normal en cualquier tipo de actividad homeostática dentro del paciente.

El otro cuerpo fluido es un cuerpo fluido que puede lesionarse, es lo que normalmente llamamos zona “B”. Esto nos lo dio el Dr. Sutherland y es todo un regalo. Si lees sobre los fluidos en las “Contributions of Thought” o “Teachings of the Science of Osteopathy”, te encontrarás con la idea de que los fluidos o los mecanismos fisiológicos del cuerpo se pueden lesionar, y cuando se lesionan se sienten como disfunciones somáticas. En algún lugar el Dr. Sutherland informa de que se puede observar que los fluidos bloquean la fosa craneal anterior e inhiben el movimiento involuntario normal de los huesos; en este caso en particular era el etmoides tanto en su movimiento intraóseo como interarticular.

Fue algo importante, por lo que si tú y yo vemos una disfunción somática, un componente podría ser que el campo de lesión está realmente más cerca de la fisiología, que bloquea la anatomía, lo que plantea una gran pregunta, a la que realmente no quiero entrar en este texto.

Así que tenemos la zona “A” y la zona “B”. La zona “B”, como acabo de decir, es un cuerpo fluido que puede lesionarse. El Dr. Sutherland describió tres movimientos básicos en la zona “B”: habló del movimiento de la totalidad para que tengamos todos los fluidos en el cuerpo, o el propio cuerpo fluido respirando como una sola gota, para que esta zona “B” pueda respirar y pueda exhalar.

Y así tenemos un movimiento que tiene lugar en la totalidad del cuerpo fluido como una unidad de función, Esto es realmente muy profundo, porque trata de la totalidad de la actividad fisiológica del cuerpo siendo una realidad, y esa realidad, aunque ha sido apreciada por muchos de nosotros durante muchos años, no se ha convertido en una verdad científica hasta los últimos años, cuando algunos embriólogos hablaron literalmente en sus escritos científicos sobre el crecimiento y el desarrollo del embrión y los campos de fluidos que funcionan como una unidad, o lo que llamamos una totalidad.

Es realmente importante que el Dr. Sutherland hable de que este mecanismo de fluidos o lo que llamamos cuerpo de fluidos tiene una fluctuación longitudinal, y eso parece estar relacionado con dos o tres ciclos por minuto. Llegamos a la Marea Larga y la masa de fluido cuando su ritmo es un poco más lento, entonces la calidad de esa actividad cambia bastante. Pero habló de la fluctuación longitudinal de la masa de fluido y, por supuesto, esto es un fluido dentro del fluido.

Entonces esta fluctuación longitudinal, como dijimos, era una fuerza electromagnética que pasaba por el cuerpo. Sutherland habló de corriente continua y alterna, y en el caso de la corriente alterna habló de fluctuaciones laterales que comienzan en el centro y se mueven hacia la periferia en un eje horizontal.

Zona D

Pero sigamos en la forma en que normalmente nos movemos y es que cuando vemos el cambio automático en la bolsa de fluidos a dos o tres ciclos por minuto, y la bolsa de fluidos llega a reposar, y es relativamente normal en ese tiempo de la realidad, cuando vuelve al punto de calma después del cambio automático los fluidos se ralentizan.

Así que ahora tenemos un cuerpo fluido, y el contenido, el tono y la textura del propio fluido ha cambiado, es muy diferente de dos a tres ciclos por minuto. Así que ahora tenemos este fluido que es más suave, más flexible, menos como un sólido más como un gel, y su respiración es cuatro veces más lenta que una de dos a tres ciclos por minuto.

Y miramos el cuerpo fluido y he aquí que el ritmo de la fase de inhalación de la marea ha pasado de 12 segundos y medio a 50 segundos, como describió originalmente el Dr. Becker, lo cual es bastante mágico. Pero también hay una cosa interesante que precede a esto, porque cuando el cuerpo fluido, a dos o tres ciclos por minuto, se está asentando en su punto neutro final antes de transmutarse en una marea, el punto de quietud que obtenemos no está en el cuerpo, que es la forma en que lo percibimos a dos o tres ciclos por minuto, sino que es el punto de quietud que anuncia el final del tratamiento y el núcleo de la transmutación, ese punto de quietud sale realmente del cuerpo y empieza a salir al mundo que nos rodea.

Y entonces cuando observamos esta Marea Larga y empezamos a tratar el cuerpo fluido en relación con este nuevo ritmo, descubrimos que hay fuerzas terapéuticas que vienen del exterior al interior del paciente. Bueno, de ahí salió la palabra biodinámica, no de mí ciertamente. Y no estoy seguro de que ese sea el modo en que el Dr. Becker utilizó el término, pero ciertamente el libro del Dr. Blechschmidt sobre la biodinámica, la biogenética y el desarrollo humano, ese es el significado detrás de la palabra que estamos experimentando, no teóricamente, sino que realmente lo experimentamos. Así que ahora llegamos a un cuerpo fluido totalmente nuevo y parece que se relaciona fuera de nosotros con el mundo natural.

Y entonces se nos ocurre una nueva palabra porque tenemos un nuevo paisaje. Ese paisaje recorre todo el camino, y esto no es teórico. Va todo el camino desde el horizonte hasta la quietud central dentro de ti. ¿Cómo se nos ocurrió esto? Bueno, en primer lugar se nos ocurrió observando durante muchos años después de escuchar acerca de la Marea Larga del Dr. Becker. Fui al desierto muchas veces y lo estudié. Primero no podía sentir nada, pero luego un día lo hice y desde ese comienzo hasta ahora, tras 25 años de investigación, es bastante obvio que, cuando nos adentramos en el mundo natural, hay un límite natural del paisaje, en el que la Marea Larga funciona, tanto como fuerza sustentadora a través de la inhalación y la exhalación, como también como fuerza terapéutica. Pero el operador,

el clínico, para observar este nuevo paisaje que llamamos zona “D”, debe tener un aparato perceptivo bastante aferente.

Es interesante porque toda esta actividad en la zona “D” está conectada con nuestros instintos, es decir, nuestro sentido divino del mundo natural, y opera en los aborígenes y en las tribus nómadas. Es muy común verlo en sus escritos y en sus historias

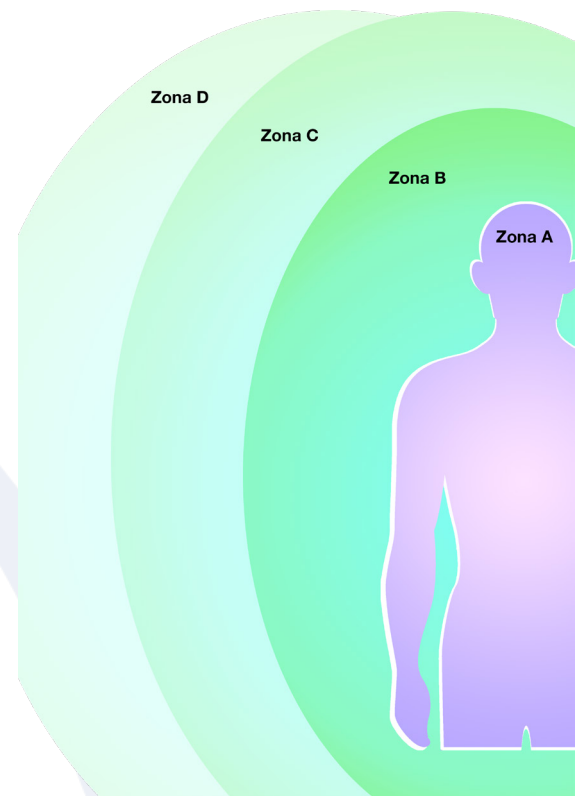
Así que hemos pasado del mundo interior del organismo al mundo natural inmediato en el que vive el organismo. Ese entorno va de dentro a fuera y de fuera a dentro. El horizonte está bastante lejos, creo que está a 150 millas, pero no me cites, no estoy seguro, pero creo que hay una ciencia relacionada con esto. Pero tú y yo sabemos, por nuestros estuDIos como estuDIantes de osteopatía, que nuestros ojos están

orientados hacia el horizonte, tenemos un reflejo para mantenerlos horizontales. Así que si ves a un paciente con una escoliosis severa, los ojos van a permanecer enfocados en el horizonte, sin importar cuántas deformidades haya en el sistema.

Uno de los mecanismos incorporados de supervivencia y salud es que nuestros ojos se mantengan nivelados con el horizonte, independientemente de lo que ocurra con el resto de nuestra postura, lo cual es importante para un osteópata. Pero este reflejo de orientación horizontal del aparato visual también está relacionado con nuestro mecanismo vestibular, es decir, nuestro equilibrio está intrínsecamente ligado a la nivelación de nuestros ojos y también al triángulo suboccipital y, más concretamente, a los músculos de la unión cráneovertebral, tanto lateral como posterior.

Además, tenemos los músculos del ojo que son muy similares a los músculos del triángulo suboccipital y el mecanismo vestibular en nuestros propios cuerpos. Cuando se les permite funcionar sin la superposición de nuestra educación y los impedimentos sociales culturales a nuestra percepción, hay una elevación natural de los ojos hacia el horizonte. Hay realmente poemas escritos sobre esto, uno de Rilke llamado “Un Paseo”, (A Walk).

Y también en el antiguo testamento algunos de los salmos hablaban de “levanto mis ojos a las colinas de donde viene mi ayuda”. Hay numerosos ejemplos de esto a lo largo de la literatura. Si hoy en día pedimos a la gente que intente ser consciente del horizonte y luego ser receptivos, de modo que no traten eferentemente de mirarlo, sino que realmente lo escuchen con sus ojos, la gente se da cuenta de algo que se mueve en este mundo que les rodea. En esta zona “D”, la gente se da cuenta de este suave y dulce movimiento femenino, del que se habla en algunos escritos taoístas, este suave y dulce movimiento femenino que parece surgir del horizonte o, al menos, venir sobre el horizonte y moverse hacia el observador.



Eso es una de las cosas interesantes de la zona “D”, que dondequiera que te sitúes pareces estar en el centro. ¿Por qué digo eso? Bueno, lo digo porque lo importante aquí es que cuando te encuentras con la Marea Larga y estás de pie en el centro, te dice algo sobre la forma en que la naturaleza está diseñada para servirnos. Porque sentir que estás en el centro no es algo egoísta en el mundo natural, sentir que estás siendo nutrido y entregado desde un nivel muy alto de realidad, sentir que si estás en el mundo natural es la base de la gratitud. Y por todo esto es una experiencia orgánica. Así que ahora tenemos la quietud central dentro del paciente, tenemos el horizonte y estamos mirando la actividad en esta zona. Y el cuerpo es transparente a ella.

Así que ahora el movimiento de la Marea Larga a través de la zona “D” desde el horizonte llega al paciente, provoca la transmutación y luego sigue adelante. Así que viene de la zona “D” a través del paciente, crea la transmutación y se mueve de nuevo a la zona “D”. La zona “D” es importante, es muy importante, no es el mundo sobrenatural, es el mundo natural. Así que podrías decir que la zona “A” y la zona “B” son más sobre el mundo humano y la zona “D” es más sobre el mundo natural.

Nos ha sido útil llamar a esta zona “D” porque mantiene el nombre realmente simple, y luego nos permite experimentar una gran cantidad de fenómenos diferentes que personalmente nos traen una sensación de paz, alivio y equilibrio. La Marea Larga es la Madre Naturaleza, es una fuerza femenina nutritiva que parece tener su lugar natural de autoexpresión dentro de los límites entre la quietud central y el horizonte, al igual que este reflejo oculo-vestibulo-cefálico o el reflejo del que hablamos con los ojos, el mecanismo vestibular y el triángulo suboccipital. Todo esto es importante, es muy osteopático y no debería ser controvertido, pero para las personas que no han estudiado mucho la naturaleza durante meses o que no han pasado mucho tiempo en ella, este es el estado ordinario de la naturaleza. Para alguien que vive en un mundo natural este es el estado mental ordinario, no es sobrenatural, no es excepcional, es la forma en que tiene que ser, porque cuando vives en el mundo natural, incluso si es sólo durante tres o cuatro semanas, y estás realmente en la naturaleza, no en una zona de recreo, tus sentidos cambiarán.

Y con este cambio toda tu relación con la muerte empieza a cambiar, porque te das cuenta de que eres parte de una totalidad. Así que podrías decir que la zona “D” es otro cuerpo fluido. Tenemos la zona “B” en los cuerpos fluidos dentro de nosotros, pero a nuestro alrededor y a través de nosotros está otro cuerpo fluido, porque la presión atmosférica y todo lo que llena el aire en el mundo natural es todo fluido realmente.

Se podría decir que la zona “D” es la zona “B” para el mundo natural, y no sólo para el individuo. Hay muchas cosas hermosas escritas sobre ella. Espero que si lees algunas de las historias aborígenes, o tal vez algunas del antiguo testamento, te encuentres con algunas de estas referencias a esta maravillosa y preciosa actividad dentro del paisaje de lo que llamamos zona “D”.

Zona C

Vamos a ver qué pasó con la zona "C". Teníamos la zona "A" y la "B". Debe haber una zona "C", y la hay.

Así que tenemos un paisaje en la zona "A" que no está resuelto, tenemos un paisaje en el cuerpo fluido dentro de nosotros, que es la forma en que lo hemos descrito (zona "B"), y luego tenemos una zona "D" que es otra forma de actividad fisiológica en otra dimensión de la vida el mundo natural.

Y ¿qué es la zona "C"? Bueno, la mejor descripción de la zona "C" ha sido escrita probablemente por el Dr. Becker en la conferencia conmemorativa de 1965. Es sobre el punto de apoyo espiritual o la conciencia espiritual de una presencia más alta, o un ideal más alto en el momento. La zona "C" es la relación de nuestro corazón espiritual con el misterio de la vida. Es un reconocimiento de que hay una inteligencia suprema en el trabajo que está más allá de cualquiera de las zonas de las que hablamos, y es nuestra relación espiritual con ella, no su relación con nosotros. Eso es importante porque la zona "C" es realmente sobre el espíritu, el punto de apoyo espiritual presente en el momento. Déjame explicar lo que queremos decir con eso. Estás en una habitación con un montón de osteópatas trabajando en un curso y hay un cierto nivel de quietud en la habitación. Como sabes esa quietud puede cambiar su calidad, su duración y su intensidad. Pero hay ciertos niveles de actividad relacionados con las fuerzas terapéuticas de la Respiración Primaria que vemos en nuestro trabajo y que trascienden la mera identificación científica de un proceso; es decir, el corazón se abre de verdad, ya sabes, en un nivel simple. La compasión forma parte de la zona "C". Si ves a un niño o a un paciente que sobrevive a situaciones realmente difíciles y tu corazón se dirige a ellos, eso es algo "C". Si reconoces la fuerza terapéutica, su inteligencia y especificidad como algo vivo y real es la zona "C"; si percibes una quietud que te centra y te limpia internamente para que no haya pensamientos y sentimientos o emociones,

Y sigues en tu interior y te sientes completamente entero y limpio, esa es la zona "C"; si tienes un mal día y tratas de dar un buen trato y reconoces la presencia de una sabiduría superior incluso emocionalmente, esa es la zona "C". Y es la conciencia de que sabes que nuestras vidas son un efecto de un creador, no es un sistema de creencias, es un conocimiento, es la conciencia palpable de una inteligencia suprema en el trabajo.

Es diferente a la zona "D". La zona "D" es sobre el mundo natural y aunque el mundo natural es un efecto de una inteligencia superior todavía reconocemos los efectos en el mundo natural, los movimientos de la zona "D" no son la causa de esos efectos.

Así que la causa de la actividad de la Marea Larga es el punto de apoyo que trasciende la quietud que nos centra. La zona "C" es el punto de apoyo espiritual, la actividad espiritual reconocida por el operador en el momento. Es muy importante, y sabes que podríamos llamar a la zona "C" como una conciencia de un tercer principio, podríamos, porque estás tú y el paciente y entonces ocurre algo más.

Y hay una fuerza terapéutica y hay transmutación, que no está siendo generada por ti o por una ley, está viniendo de lejos. Esto es algo que ha sido reconocido por todos los caminos espirituales o creencias espirituales por miles y miles y miles y miles de años.

Así que lo que estamos diciendo aquí no es nada nuevo para la raza humana. No es anti-científico, ha sido referido por siempre. Pero en sus escritos acerca de "Be Still and Know", en la revista de la "OCA" de 1965, el Dr. Becker fue realmente claro acerca de ello.

Si quieres estudiar esto, estudia la relación de tu propio corazón con lo divino, pero vuelve a leer despacio cada una de las palabras que escribió. Creo que entenderás algo sobre la osteopatía que puede perderse en este tipo de menosprecio científico moderno, de lo que realmente es la osteopatía. Así que vuelve a leer a Sutherland y al Dr. Becker. Todos mis mentores reconocieron esta inteligencia suprema, algunos con más humildad y otros con menos.

Pero la naturaleza espiritual del momento no es un sistema de creencias, no es algo en lo que pienses, no es algo sobre lo que escribas poemas. Cuando estás en el momento en que tratas al paciente, algo misterioso sucede, esa es la zona "C" y esa es nuestra relación con lo sobrenatural. No es la relación de lo sobrenatural con nosotros, a la que llegaremos cuando lleguemos a una de las otras zonas que hay en esto, que está en el reino sobrenatural.

La salud

Así que tenemos la zona "A", el cuerpo fluido "B" no resuelto en el paciente, la zona "C" como el punto de apoyo espiritual en la habitación. Puede ser donde empieces el tratamiento cuando te sincronices con la salud.

Así que tenemos "A", "B", "C" y "D", y luego otra zona o paisaje que puede ser un término mejor: se llama la salud. Hemos hablado mucho de la salud en estos cursos, pero volvamos a la concepción porque si estudias embriología y todas las dinámicas que el Dr. Blechschmidt y muchos otros nos ofrecen, una de las cosas que ocurre en la concepción es que se establece todo el plan de crecimiento y desarrollo.

El crecimiento y el desarrollo no es algo que se haga por etapas, que es lo que nos parece, sino que todo el plano de todo el proceso de crecimiento, desarrollo y su ritmo a lo largo de toda la vida se establece en la concepción. No es algo que se desarrolle a medida que avanzamos. Lo que se desarrolla a medida que avanzamos es compensatorio. Así que este paisaje que llamamos salud es perfecto, está encarnado, está en el individuo pero está en toda la humanidad. Llegaremos a eso un poco más tarde, pero la salud en un individuo da la sensación de una especie de miel dulce, suave y cálida, como un líquido, es bastante notable.

Y así la salud tiene la matriz perfecta, la forma perfecta y la función perfecta, y no puede enfermarse o distorsionarse. En el fondo es una de las cosas más asombrosas si piensas en ello: toda esta fisiología, toda esta anatomía, con cada respiración todos los productos

químicos que respiramos, todo ese aire que respiramos, todos los diferentes matices de luz por los que pasamos durante el día, cuando dormimos, cuando estamos despiertos... Todo el mundo, cada función corporal, tiene un rango de normalidad, y ese rango de normalidad es un movimiento, tanto si piensas en tu concentración de potasio como en los ritmos circadianos del sistema inmunitario, es muy importante entender que hay una norma en el fondo.

Y la fisiología que tú y yo experimentamos está tratando de alinearse con este plano perfecto de la salud, por lo que hay un movimiento constante hacia la salud. El plano de la salud, es como este increíble imán, este imán biológico que está atrayendo todo hacia él. Sé que esto suena muy tonto, pero cuando algo es anormal y empieza a curarse ¿cómo sabe cuándo es normal y cómo sabe cuándo dejar de mejorar? ¿qué es lo que frena el proceso de curación, renovación o adaptación? ¿qué es lo que frena y hace que se detenga? Cuando llega a su rango normal de movimiento se detendrá, dejará de mejorar. Córtate el dedo: se cura cuando llega a la forma y función normal, bioquímicamente se detiene, no forma un queloide, se detiene cuando llegas a la normalidad, cuando llegas a la salud, cuando llegas a este paisaje en ti mismo.

Y estas meditando o rezando, o por la gracia de Dios simplemente te ocurre. Te pararás, te centrarás, no querrás ir más allá. Y esa conciencia no está en el cerebro, aunque el cerebro la experimente. Está en el cerebro que crea el cerebro, y resulta que lo llamamos Respiración Primaria, ese es nuestro nombre. Hay otros nombres. Para ello Blechs Schmidt lo llama "un misterio", conocido solo por el embrión. Utilizó la palabra biodinámica para un proceso sano que no estaba influenciado por el campo genético. El campo genético lo modificó pero no estaba influenciado por él, era extra genético, y la salud es extra genética.

Ahora, la gente puede desafiar lo que estamos diciendo aquí, piensan que estamos locos y todas esas cosas. Tu piensa en ello por ti mismo, porque en la ciencia como sabes el cincuenta por ciento de todo lo que dice no es verdad, y no estamos seguros de cual es esa mitad.

Pero con nuestra experiencia podemos sentir la salud en un paciente y podemos sentir el poder de esa salud, y también podemos ver que cuando llegamos a esa salud en nosotros mismos como persona. Esto ocurre también en nuestros pacientes. Cuando llegamos al paisaje de la salud ya no hay deseos, la gente no quiere fumar, no quiere beber, son completa y naturalmente capaces de seguir los instintos, que son nuestra relación dada por Dios con el mundo natural. Y no me refiero a eso en un sentido primitivo tampoco, me refiero a los instintos como lo que hay detrás de todo el sistema inmunitario que se considera instinto, no está hecho por el hombre.

Así que esa es otra zona que es "la salud". Así que tenemos "A", "B", "C" y "D", el paisaje del mundo natural, y la salud, que es un plano icónico perfecto que está dentro de nosotros, y del cual se podría decir que es la imagen divina, se podría decir que es un icono de la perfección que está dentro de cada uno de nosotros.

Hay muchas cosas que la gente no experimenta a través de su educación y a través del entorno social en este país y en otros países, pero yo enseño a gente de todo el mundo, médi-

cos, doctores, son adultos, son personas inteligentes, son personas con mucha formación científica, no son voluntariosos, se toman muy en serio su servicio y ven el panorama de la salud y de sus pacientes, y pueden ver el profundo efecto que tiene sobre su comodidad y el alivio que realmente les supone “no creerlo”. No hablamos de ello, pero realmente lo sienten y se detienen, y todo el ruido de la mente se detiene. y todos los sentimientos y emociones y compensaciones, todo el subconsciente se vuelve hacia la plenitud. Y lo que ocurre en el interior de un paciente les parece un milagro, así lo sienten.

A menudo me dirán: “Dr. Jealous, ¿qué me ha hecho?”, y yo les diré que no lo he hecho, que son ellos, que sienten su verdadera salud y su arte, que están encendidos por lo que hay dentro de ellos. Creo que parte de la razón por la que tenemos estos escritos y este plan de estudios es porque estamos asombrados por ello.

Y otras personas lo tratan como si fuera una fuerza biológica. Es casi cruel la forma en que algunos médicos están entrenados para mirar y relacionarse con sus pacientes, es casi cruel. He estado enfermo, he estado en el hospital. Bueno, no es mi lugar para ajustar la psique, la cultura, es mi lugar para enseñar la osteopatía.

El Océano, el cielo

Así que tenemos la zona “A”, “B”, “C” y “D” y tenemos la salud. Luego tenemos este otro término que usamos en la biodinámica y lo llamamos el “océano”. Sabes que el Dr. Sutherland le pidió a su esposa Ada, que era artista, que hiciera un dibujo o una pintura de cómo él veía la Respiración Primaria y el organismo humano, y así lo hizo, dibujó una casa bajo el mar con todas las puertas y ventanas abiertas. Nunca hemos podido ver esta pintura, hemos oído hablar de ella y hemos tenido que rellenar los espacios en blanco. Cuando estuve en la junta de la SCTF durante siete años, el Dr. Becker omentó que la había visto y el Dr. Haracle también. Algunos de los ancianos la habían visto y hablaban de ella. Tengo una especie de imagen.

Así que ahora llegamos a este Océano. El Océano no es la zona “D”, la zona “D” es un mundo natural. Aunque se extienda hasta el horizonte se podría decir que es un Océano, pero es un Océano pequeño. Ahora estamos hablando del Océano que experimentan los niños y el sentido de la realidad de los niños. Esto ocurre cuando los tratamos. Va mucho más allá del horizonte y más allá de las estrellas. No tengo ni idea de dónde termina o empieza ese espacio ni nada más, sólo sé que está ahí.

Así que tenemos esta otra zona que se llama cielo, así que ¿qué queremos decir con la palabra cielo? Y no quiero ponerme demasiado espiritual y asustar a la gente. Sabes que la palabra cielo es un término antiguo, no es del cristianismo ni del judaísmo, ha existido durante mucho tiempo. Si miras el libro de medicina interna del emperador amarillo es antiguo. El cielo es un paisaje, es más grande que cualquier cosa que pueda entender. El Dr. Sutherland lo llamó Océano.

Pero en algunas tradiciones se habla del cielo y de la tierra, así que la zona “D” sería parte de la tierra, nosotros seríamos parte del mundo natural. Una vez que trascendemos el mundo natural, tenemos que introducir este vocabulario diferente.

Rumi, que fue un famoso poeta sufí, utilizó la palabra Océano. He oído utilizar muchas veces la palabra Océano en relación con el paisaje del gran misterio divino. La Respiración Primaria es un misterio. Si no me crees lee el primer capítulo de la primera edición de "Osteopathy in the Cranial Field", es un misterio.

Así que ahora nos movemos con esta palabra "océano", nos movemos del mundo natural al sobrenatural. Tenemos tres mundos que hemos estado viendo aquí: el humano, el natural y el sobrenatural.

En el mundo natural, en este Océano, hay un paisaje. Nunca es el mismo dos veces, es totalmente impredecible, es un misterio, es hermoso, es asombrosamente poderoso cuando nos cura. Así que estamos en el mundo de lo milagroso. Oirás decir al Dr. Still que el propósito de la vida es amar y ser amado y tomarlo en su verdadera magnitud no sólo en su forma humana o en su forma natural, sino tomarlo en la forma sobrenatural y llegar a este Océano. De este Océano sale el soplo de vida que es dulce amor divino, asombroso, y se encarna, y pasa por esta especie de nada.

Así que cuando entramos en el Océano sobrenatural y nos adentramos en él hay encarnación en la vida y movimiento, pero también hay una nada en la que está como suspendiendo todo el mundo sobrenatural- y de hecho ese sobrenatural suspende el natural y también suspende al humano.

Y es en este mundo cuando pasamos al paisaje natural o cuando entramos en el Océano; ese enorme mar de la creación que es la diversidad se convierte en una unidad, y así el punto de apoyo para la pluralidad es singular, y lo que ocurre en el individuo es que empieza a dejar la discriminación que es la polarización o la dualidad, empieza a dejar la discriminación por la sabiduría. Y la sabiduría es el movimiento de lo sobrenatural en el momento presente.

Así que una persona no tiene sabiduría por su aprendizaje o su experiencia mundana, puede tener sentido común que es bastante bueno, pero lo que tiene es la capacidad de vivir en lo sobrenatural y estar a gusto. Así que en vez de que este gran Océano que esta lleno de espacio nos asuste, porque nos volvemos tan pequeños y aparentemente insignificantes, lo cual no es cierto, si en vez de ser humillados por él nos casamos con él, entramos en unión con el todo.

Ahora no estamos tratando con la Respiración Primaria, estamos tratando con la causa de todos los efectos de la Respiración Primaria y esa causa, sencillamente, es el Aliento de Vida que se reconoce como una forma de amor divino. Y cuando sentimos ese amor divino literalmente todos los demás paisajes desaparecen en una profunda quietud que es santa, hasta el punto de poder ver lo sobrenatural. Esa capacidad de ver lo sobrenatural no es rara en los niños: los niños ven ángeles, los niños hablan con Dios.

Los científicos que han evaluado esto pensaban que era anormal, especialmente los freudianos. Hubo un libro escrito sobre la vida espiritual de los niños por Robert Coles que trata de la investigación científica de la realidad sobrenatural de los niños.

Este último paisaje se llama el Océano. nos oírás hablar del mar que nos rodea. Sabes que cogimos ese término del libro de Rachel Carson "The Sea Around Us". Hay un gran Océano y en este Océano hay un gran silencio. El Dr. Sutherland solía decir que es la quietud de la marea, la quietud de este gran Océano lo que buscamos, porque esa quietud no solo nos centra, sino que cambia la percepción aún más, hasta el punto de que el movimiento del Aliento de Vida a veces, por la gracia de Dios, se hace evidente.

Y el Dr. Sutherland ha señalado muchas veces que Dios lo utilizó, Dios utilizó su imaginación cuando creó la vida, y ese movimiento de creación sigue en marcha. No sé por qué la gente discute sobre la evolución y la creación. Quiero decir que es obvio que la creación tiene que seguir en marcha o no habría cosas nuevas y no habría renovación.

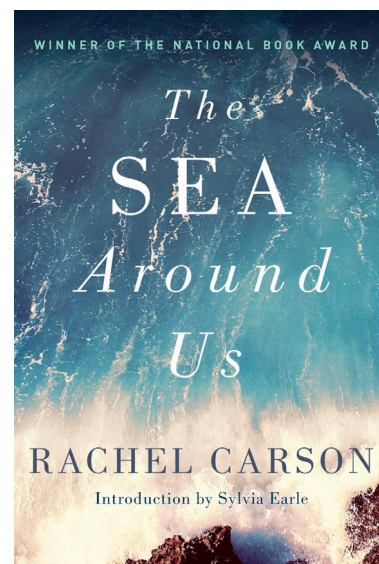
Y el siguiente aliento que tomas es el primero. Créeme, la respiración sigue siendo evolución creada. Cuando eres negativo y eres egoísta. eres egocéntrico y te enfrentas a ti mismo y tienes que crecer y luchar para recuperarte y encontrar la salud, entonces estás evolucionando. Pero una vez que has evolucionado a través de esa lucha entonces vuelves al movimiento de la creación, y los niños están en ese movimiento de la creación y por eso son tan creativos.

Esto es osteopatía. Si no estás de acuerdo con algo de lo que digo está bien, pero estamos discutiendo sobre osteopatía, no estamos discutiendo otro sistema de creencias u otra ciencia. La ciencia de la osteopatía es una forma de arte, y es el arte de la osteopatía el que crea la ciencia. La ciencia es en cierto modo lo que estamos haciendo. Vamos a la zona "A", "B", "C", "D", "e", Océano de la salud... estamos tratando de establecer un entendimiento humano que sea ordenado y reproducible una y otra vez, tratando de establecerlo para que podamos comunicarnos entre nosotros, y así también podemos permitir que la profesión crezca teniendo una base que pueda ser llevada al futuro.

Así que el mar que nos rodea, el Océano que nos rodea, en el que vivimos...

Sabes que soy un osteópata, eso es todo lo que sé. Estoy orgulloso de ser un osteópata porque Dios me ha dado ese amor en mi corazón. Hay mucha gente que está oxidada, pasada, que realmente no se preocupa mucho, y gente que no es osteópata a la que le encantaría serlo. Así que ya sabes, las cosas son como son, tenemos una zona "A", tú y yo, tenemos tensiones no resueltas, tenemos una zona "B", tenemos una fisiología que puede lesionarse, podemos enfermar metabólicamente. Pero también cuando esa zona, sea o esa fisiología, se lesiona, crea impropiedades estructurales, lesiones, deformidades, disfunciones somáticas.

Esperemos que nuestro corazón en la zona "C" esté abierto a nuestros pacientes y a lo divino, esperemos que podamos a través de nuestro trabajo desarrollar la suficiente humildad para entender el propósito de la vida.



La zona “D” es un mundo natural, es dado por Dios, es extraordinario. El Doctor dice que ha observado la naturaleza toda su vida y nunca vio nada que no fuera perfecto, y vio ramas deformadas en los árboles y vio pacientes enfermos y vio muchos problemas, por así decirlo, pero ¿por qué vio todo eso como perfecto? Tal vez porque entendió que más allá de la dualidad hay algo más, que es el tejido del propósito de la creación. Tal vez vio la naturaleza no como una dualidad, sino todo en equilibrio en torno a una única sabiduría misteriosa y amorosa que no se ve.

Así que eso es todo lo que realmente quiero decir sobre esto.

Muchas gracias

Sobre James S. Jealous D.O.

El Dr. Jealous nació en Saco, ME, el 12 de mayo de 1943, hijo del difunto Sargent Jealous, D.O. y Annette (Smith) Jealous. Creció en Portland, ME, desarrollando un profundo amor por la naturaleza. A menudo bromeaba diciendo que pasaba más tiempo en el bosque que en cualquier otra cosa. Se graduó en el Instituto Deering en 1961, donde participó en campo a través, atletismo y baloncesto como jugador #12. Fue elegido Jugador Destacado del Torneo en 1960 por ser el máximo anotador. También fue seleccionado por sus compañeros como Mejor Bailarín, Comediante de la Clase, Personalidad Plus y Presidente de la Clase. Persiguiendo su objetivo de convertirse en D.O., se licenció en medicina en la Universidad de Vermont en 1965, y luego se matriculó en el Colegio de Medicina Osteopática de Kirksville (KCOM), ahora Universidad de Ciencias de la Salud A.T. Still (ATSU). Se graduó en 1970 tras completar una beca de Anatomía con el renombrado doctor George E. Snyder. A lo largo de su formación, tuvo como mentores a algunas de las mejores mentes osteopáticas del siglo XX: Ruby Day D.O., Anne Wales D.O., Rollin Becker D.O., Robert Fulford D.O. y muchos más.

Tras un Internado en el Hospital Osteopático de Portland, se instaló en Fryeburg, Maine, “para estar cerca de buenos arroyos de truchas”. En 1970 entró en la práctica general con los doctores Keith Buzzell, Bud Freeman y Scott Roby. Además de atender a los pacientes en la consulta, hacía visitas a domicilio por toda la zona rural. El Dr. Jealous trasladó su consulta a North Bridgton, Maine, en 1978, durante muchos años, y más tarde abrió consultas en Vermont y New Hampshire. Durante sus muchos años de consulta, el Dr. Jealous consiguió resultados asombrosos con su dominio de la habilidad osteopática, lo que le hizo famoso. Muchos pacientes venían de todas partes del mundo para ser tratados por el Dr. Jealous y curarse. El Dr. Jealous comprendía que algunos pacientes no podían permitirse sus servicios y aceptaba amablemente artículos de los pacientes en lugar de dinero. Traían artículos como huevos frescos de sus granjas, verduras frescas de sus huertos o un pastel casero.

Con el tiempo, el Dr. Jealous se convirtió en uno de los principales médicos osteópatas del mundo. Su dedicación a la Osteopatía era inconmensurable, tanto para sus pacientes como para la formación continua de la profesión. Empezó a enseñar a estudiantes de medicina en su consulta en 1973 y comenzó a hacerlo en la Facultad de Medicina Osteopática de la Universidad de Nueva Inglaterra en 1978. Pronto fue elegido director de la Fundación de Enseñanza Craneal Sutherland, donde formó a muchos médicos de postgrado en osteopatía tradicional. En 1984 cofundó en Nueva Inglaterra el Grupo de Estudio Anne Wales, también llamado Grupo de Estudio A Still Sutherland (ASSSG), que estudia las raíces de los principios osteopáticos. Utilizando su estudio y experiencia, decidió crear su propio programa en 1992 y fue autor de un programa curricular de enseñanza que más tarde se conocería como Biodinámica de la Osteopatía. En él reunió sus muchos años de aprendizaje y experiencia en Osteopatía con su amor por la naturaleza. Realmente capturó su personalidad y el arte de practicar la Osteopatía. Ha sido un plan de estudios que cuenta con el mayor número de seguidores de postgrado en Osteopatía del mundo. El Dr. Jealous fue conferenciante y miembro de numerosas asociaciones osteopáticas y grupos de estudio de todo el mundo. Además, el Dr. Jealous creó un programa de pregrado llamado BioBásica en 1993. Este programa ofrece formación de pregrado sobre los principios fundamentales de la Osteopatía. El Dr. Jealous ha enseñado a miles de estudiantes de medicina osteopática y médicos a lo largo de los años, y sus programas continúan en la actualidad.

En 2003, se retiró de la práctica general para dedicar todo su tiempo a enseñar a Osteópatas de todo el mundo. Viajó a numerosos países enseñando su amor por la Osteopatía a compañeros Osteópatas y ayudó a establecer numerosos programas de formación para orientar a jóvenes Osteópatas. Finalmente, en 2009, se estableció en el sur de Oregón con su esposa Anna-Maria y su hijo Samuel para seguir enseñando y disfrutar de los ríos salvajes de la costa del Pacífico.

El Dr. Jealous sentía amor por los niños y fundó muchas clínicas pediátricas en todo el mundo, como Londres, Suiza, Austria, Baviera, Rusia, Brasil y la República Dominicana. Le hizo feliz que estas clínicas infantiles y programas de formación brotaran de su enseñanza y ayudaran a tantos niños y a sus familias. Estos programas siguen funcionando, dejando tras de sí un legado increíble. Siempre hablaba maravillosamente y con tanto amor de sus propios hijos Samuel y Marnee y de su nieta Lauren.

Como escritor devoto, el Dr. Jealous publicó varios libros, entre ellos recientemente un libro infantil. Escribió poemas, reflexiones y creó su propia serie de conferencias en audio con 67 conferencias sobre diversos aspectos de la Biodinámica de la Osteopatía.

El Dr. Jealous era un ávido amante de las actividades al aire libre, se sentía en paz en la naturaleza salvaje y disfrutaba de verdad con ella. Su gran pasión era la pesca, que incluía atar sus propias moscas y pescar en todos los ríos de Maine y New Hampshire y en numerosos de Oregón. Hizo viajes a zonas remotas, como Alaska y Labrador, para pescar y cazar. Le encantaban las camionetas, las patatas fritas, dar recomendaciones de restaurantes y quedar con cualquiera para desayunar.

Era y siempre será querido en todo el mundo por su familia, amigos, pacientes y colegas. Su vida espiritual era sumamente importante para él y tenía una profunda conexión con Dios. Fue un marido, padre, abuelo, profesor, médico, mentor, amigo y confidente increíble. Era extremadamente generoso dando abiertamente a cualquiera y lo hacía con mucha humildad. Era un sanador y ayudó a innumerables personas a lo largo de los años. Tenía un don como ningún otro y nunca habrá nadie como él. Ha tocado muchísimas vidas en todo el mundo.

